

ORIENTACIONES Nuevas

ORIENTACIONES

ORGANO CONFEDERAL DE LAS FUERZAS ECONOMICAS Y SINDICALES DEL VALLES ORIENTAL

PUBLICACIÓN SEMANAL

GRANOLLERS, 21 OCTUBRE DE 1937

AÑO I :: NÚMERO 41

Redacción y Administración: CLAVÉ, 31 :: TELÉF. 26

U. H. P. EN LOS FRENTES U. H. P. EN LA RETAGUARDIA

Los pajarracos de la política

Ya van volviendo los pajarracos de mal agüero. Ya van haciendo su aparición esa casta de malandrines y folloñes de la política, del mangoneo, del cacicato y de las disposiciones gacéticas, para intentar la continuación de sus truncadas funciones de mandatarios; truncadas por el pueblo productor que tanto los ha sufrido y aguantado; truncadas en actos de defensa a su dignidad de obreros conscientes y honrados y truncados en defensa propia, cuando la bandada despótica y crapulosa de un militarismo que los primeros, los pajarracos de la política, guardaban bien mimados y atendidos para guarecerse de cualquier movimiento justiciero de renovación social, se salieron de sus casillas, se lanzaron contra el pueblo que les aguantaba y mantenía pacientemente.

Y estos pajarracos de la política y del mangoneo, al vislumbrar el sol de la libertad que mostraba su resplandor al resurgir el desvelamiento de la clase proletaria, que no quiso ser esclava, que prefiere mil veces morir luchando que vivir implorando; estos pajarracos huyeron a la desbandada, porque su patriotismo les permite que dejen hundir a la patria, — a esa patria que ellos manipulaban a sus ambiciones — con tal de ponerse a salvo de justicieras represalias que la clase expoliada podía exigirles y aplicarles.

Si no fueron ellos los que directamente realizaron el levantamiento mil veces criminal que nos asola, ellos fueron los que lo crearon, con su inercia, con su pedantería y rastrerismo a la bota y sable, con quienes contaban en sus desafueros e imposiciones de sus caprichos para imponerlos al pueblo. Y, claro, esa clase despótica y crapulosa, viéndose dueña de la fuerza, quiso dar más expansión a sus afanes despóticos, y, unidos a la otra crápula de la reacción, del fanatismo y absolutismo, ciscándose en sus protectores con careta liberal, dieron el golpe criminal que tanto sufrimos y tanto nos diezma, pero que nuestra firme resolución les traerá a la ruina, al caos, de donde no deberían salir jamás para el bien de la Humanidad entera.

Ya vuelven los pajarracos de mal agüero, y aunque hagan su entrada escondidas, acurrucados y soñolientos, no les trae ninguna buena intención; traen sus arpias escondidas para no mostrar las afiladas uñas con que esperan estrujarnos y vengarse del mal trabajo recibido en nuestro resurgimiento defensivo. No hay que perderlos de vista; débeseles seguir en todas partes; espiar sus acciones y no permitir que aniden al escondrijo del descuido. Dejarlos, es preparar nuestro aniquilamiento.

Por eso, camaradas, es necesario que, dejando todo lastre de partidismo, nos unamos, nos compenentremos y en fuerte lazo hemos de estar preparados para acabar con las posibles artimañas de los malandrines y mandones de oficio. Unidos para acabar con las imposiciones del Capital, del Militarismo, de las Religiones y Feudalismos de la canalla política.

U. H. P. en los frentes y U. H. P. en la retaguardia. Unión y compenetración. Sin escuchar a encumbrados que por sus ambiciones se han introducido incluso dentro nuestras sindicales, como campo de defensa individual, unos, y como mangoneadores del movimiento a su provecho propio, otros.

Camaradas, compañeros: Desechemos el nudo que nos ata a antagonismos y realicemos un lazo fraterno, cordial, que al unir nuestras banderas, símbolo de redención, una también a nuestros corazones. Que los Hermanos Proletarios Unidos acaben con los traidores y asesinos vendidos al oro del capitalismo mundial, por igual en los frentes que en la retaguardia, deshaciéndose para siempre de estos pajarracos de mal agüero, que, como mesnada de buitres, esperan realizar su festín con la carne destrozada de nuestros cuerpos.

A esos pajarracos se les deben cortar las alas.
Para que jamás vuelen.

JANER

EL CIRCULO REPUBLICANO ESPAÑOL DE MONTEVIDEO

A los españoles y simpatizantes de la causa leal; a los de alma liberal y sensible al dolor terrible de la Patria

Con gusto reproducimos esta alocución que el Círculo Republicano Español de Montevideo adereza a los españoles y simpatizantes liberales de América:

«Españoles de América, españoles del Uruguay y simpatizantes con la causa leal española: Cada día, y en cada instante que pasa y otro que viene, nuestro deber es el de encontrarlos abocados a mayores esfuerzos y mayores sacrificios que la República Española nos exige, como prueba de eterno reconocimiento a su inmenso heroísmo por salvar a la humanidad y amparada contra la corriente de marcada decadencia moral, en que los bárbaros se alimentan en su pretendido afán de eliminar al hombre en su medio de supervivencia, atándolo a los viejos prejuicios ancestrales.

ESPAÑA INVADIDA

«España ha sido invadida. En su suelo campan por doquier los ejércitos extranjeros de la rapacidad y del crimen, que entraron en ella para despojarla de lo que ellos no tienen y alimentarse en sus riquezas materiales, y en sus tesoros artísticos. Allí se está cometiendo el crimen del siglo XX que con indiferencia presencia la era Cristiana.

NUESTRO DEBER ACTUAL

«El deber del hombre actual. El deber de todo el que tenga responsabilidad moral de su paso por la vida, éste, tiene que ponerse de pie y acometer virilmente en defensa de la dignidad humana al enemigo común: el fascismo. Tiene que dejar en lugar seguro lo que mañana le habrán de reclamar sus hijos, y si es culpable de esta falta, dejará con ella, uniéndola en su descendencia, una mancha tremenda que la patria reconocerá como eterna traición a los intereses superiores de la humanidad.

LA REPÚBLICA DAÑADA

«La República Española es dañada en lo moral, en lo político y en lo material. Está frente a todo lo que representa la sin razón, la cobardía y el delito premeditado contra el más débil y el más honrado. Y, sin embargo, aún hay españoles que defienden tal monstruosidad, llenándonos de sonrojo y de vergüenza por lo que de hermanos tienen con nosotros. Pero justificada está esta actitud, en quien es fruto de un mal pasado, que por suerte no volverá, porque se está ahogando y muriendo ahogado en la sangre generosa de una juventud que mata y muere, por una verdad definida y justa, que el mundo le ha de reconocer eternamente.

LA VACILACIÓN ES UN DELITO

«Ni una sola vacilación en ayudar al pueblo español; éste será siempre superior a cuanto por su bien se haga. Y, una duda o un reproche, es un delito y un agravio a la pureza espiritual y al esfuerzo material que realizan por salvarnos. Por eso, lo que se haga y done al pueblo español, ha de ser sincero y espontáneo; la limosna jamás; ésta sería una afrenta que los españoles no podemos aceptar porque va contra la virtud.

HAY QUE HACER OBRA DIGNA

«Hagamos obra superior y digna de los héroes de la libertad, contribuyendo en su favor con todos los medios posibles. — Con donaciones voluntarias. Concurriendo a todos los actos que se realizan a su beneficio. A crear Comités y comisiones que se organizan para su ayuda y defensa. — Todos estos esfuerzos constituyen una contribución y un aporte valiosísimo que la República Española mucho ha de agradecer.

LA REPUBLICA VENCERÁ

«La República vencerá la traición, porque la evolución, en su constante avance, es permanentemente creadora obedeciendo, como los astros, a la ley natural de avanzar. Corre por la eterna ruta del progreso, alumbrando siempre al porvenir; y estas leyes supremas y profundas que forman la humanidad, no han de ser modificadas por la voluntad de un Caudillo, un Dictador o un General.

GRAN MOVIMIENTO DE OPINIÓN REPUBLICANA

«El Círculo Republicano Español organiza un movimiento de vastas proporciones dentro de la colectividad leal a la República, realizando actos públicos, conferencias y veladas, a total beneficio del pueblo español; y pedimos a nuestras filiales y delegaciones en las Ciudades del Interior, lo estimulen y realicen en proporción a los medios de opinión y simpatía que en su medio existan para con la República Española.»

Tu patria es el mundo, tu familia la Humanidad

La patria es una fuerza que el fanatismo de los poderosos impusieron a los ignorantes, hermana de la religión, que de ella se sirvieron los Estados y toda esa gente negra que siempre ha vivido ricamente engañando al pueblo falto de cultura.

Patria es el nombre que da fuerza a muchos. Cuando lo nombran, lo hacen de la misma manera que el clérigo lo hacía nombrando el nombre de Dios sobre todas las cosas; cantaban las excelencias de uno para provecho de ellos.

Mas, el tiempo y los amantes de la ciencia, sin pasión de ninguna clase, nos hacen comprender lo que es verdad y que lo fanático, lo que no tiene razón de ser, hay que desecharlo.

Definir qué es la patria, sólo lo sabían los que rodeaban los monarcas. El pueblo sólo entendía por patria lo que estaba cercado de unas fronteras y que dentro de ellas, ya mayor, había de trabajar mucho para mal vivir y ello no le interesaba. Sabía que todo ello era para especulación y provecho de los que, en total, nunca le dieron nada de más. Y este nombre de patria pocas veces se nombraba con entusiasmo.

Conviene que todos los hombres de buena voluntad se unan para hacer desaparecer mundialmente estas cosas y que se entienda que la patria es el mundo y no un pedazo de tierra que el egoísmo nos dice que es nuestro. No hay nada nuestro, puesto que cuando terminemos nuestra misión en esta tierra, lo dejaremos todo en el mismo sitio, para que después otros vengan y lo sigan trabajando.

No queremos confundirnos con los que entendían que la propiedad que nos pertenecía a todos era su patria y les interesaba que defendiéramos sus bienes hasta con nuestra vida. Esto, no.

Aceptamos aquellas palabras de Man-mont, el célebre literato francés, anterior a la Revolución, que dijo: «En la boca de los opresores del pueblo y de los tiranos ambiciosos es donde principalmente retumba la palabra Patria».

Empecemos a comprender que nuestra patria es el mundo y nuestra familia la humanidad.

J. A.